

sibles estas excursiones, lo son en casos excepcionales como el indicado, i deben utilizarse.

En la exposición de París de 1867 figuraban trabajos de los alumnos de las escuelas de varios departamentos franceses, como cuadernos con apuntes sobre agricultura, dibujos de historia natural i de útiles para las labores, herbarios de plantas recogidas en los paseos i muestras geológicas de diferentes tierras, al lado de memorias, cuadros, mapas agrícolas, indicando la naturaleza de los terrenos i el género de cultivo, i tratados de agricultura presentados por los maestros.

En resumen: donde sean practicables los ejercicios manuales, sin perjuicio de la enseñanza principal, harán bien los maestros en ensayarlos, aunque sólo fuera como medio de distracción de la monotonía i aridez del estudio, con lo que ganará la disciplina. Lo que no debe consentirse es que por estos ejercicios se descuide lo que constituye la esencia de la escuela, la cultura intelectual i moral. Cuando mejore la situación de nuestras escuelas, colocándolas en condiciones normales, en buenos edificios, con mobiliario suficiente, con los maestros necesarios, i cuando los niños asistan el tiempo indispensable para recibir una instrucción sólida i completa, aunque elemental, entonces será ocasión oportuna de pensar en trabajos manuales.

DIVISIÓN DE LA ESCUELA EN GRUPOS.

La primera regla para la disciplina de la escuela es la incesante ocupación de los niños durante su permanencia en clase, en trabajos acomodados a sus disposiciones i aptitudes con la vigilancia i con los consejos i las lecciones del maestro.

En la imposibilidad de atender a cada uno en particular, aun en las escuelas poco numerosas, es indispensable clasificarlos i reunirlos en grupos o divisiones, de modo que los de cada una se hallen en aptitud de recibir con provecho una misma lección.

Excusado es entrar en particularidades acerca de las condiciones de estos grupos o de la manera de clasificar a los niños, porque todas las obras de Pedagogía tratan extensamente de la

materia; pero conviene insistir en la necesidad de reducir el número de grupos en lo posible.

De todos modos, la primera clasificación de los niños ha de ser en tres grupos: 1º Niños que carecen de instrucción i comienzan a adquirir las primeras nociones de diferentes ramos de estudios. 2º Los que han adquirido los conocimientos fundamentales, que leen i escriben i pueden ocuparse en trabajos por escrito. 3º Los que se hallan en aptitud de ocuparse en los estudios superiores del programa. Esta división de la escuela es esencial, porque cada división necesita procedimientos distintos en la enseñanza i en la disciplina.

«Al principiar los niños el estudio i durante el primer año i aun por más tiempo, todas las ideas i sentimientos de sus discípulos les parecen extrañas i aun en oposición con los afectos de familia de que han participado hasta entonces, i se hallan contrariados en la necesidad de vida i movimiento i en sus instintos de curiosidad e independencia. Si se los comprime física i moralmente, se ahogan sus disposiciones, i con la quietud i absoluto silencio se vicia su temperamento i su carácter, i se disgustan de la enseñanza i de la escuela.

No son menos características las disposiciones dominantes en el segundo período. Con el desarrollo físico i moral verificado durante el anterior, empieza a calmarse la agitación de los sentidos, disminuye la necesidad de movimiento i de novedad, se fija el espíritu, se desarrolla el sentimiento de orden; en una palabra, el alumno vence las condiciones necesarias para la enseñanza i la disciplina.

«Al llegar al tercer período, todas estas disposiciones se han robustecido con el desarrollo del niño i con los conocimientos adquiridos, i ya tiene decisión i voluntad propia.

«Esta notable diferencia entre los niños de cada una de las divisiones, requiere, por consiguiente, distinta dirección en la enseñanza i en la disciplina, respecto a cada una de ellas.

«En la primera división todo debe ser vida, alegría, movimiento, espontaneidad, suavizando para esto en lo posible la disciplina. Los ejercicios han de ser cortos, variados i repetidos con frecuencia. La lección, sensible, despojada de todo lo abstracto

i difícil, i siempre la palabra viva i animada del maestro o del instructor para excitar la atención, la curiosidad, i al propio tiempo el respeto. La educación se reducirá a fortalecer o rectificar las ideas e impresiones domésticas.

«Tratándose de la segunda división, los ejercicios se convierten en lecciones de mayor duración, la disciplina es más exigente i completa, sin perder enteramente la dulzura del período anterior, la educación toma un carácter más positivo i social i tiende a hacer comprender las reglas de la moral; todo, en fin, va tomando cierto aspecto de formalidad.

«En la tercera división la enseñanza tiene más solidez i se eleva en punto a la teoría para hacer inmediatamente aplicaciones provechosas. El niño aprende a dirigirse, a instruirse i a obrar por sus propias fuerzas. Escucha la lección viva del maestro, estudia en el libro, resuelve problemas, hace composiciones, i con todo esto i con una disciplina severa i vigorosa, termina el período escolar, preparado para la vida social, ya emprenda el aprendizaje de algún oficio, ya continúe sus estudios.

«No hai, pues, medio de prescindir de esta primera clasificación de la escuela. La primera división debe comprender los niños menores de ocho años, la segunda de ocho a diez, i la tercera los mayores de diez, con las modificaciones indicadas.»

La división indicada por edades es la que debe servir de tipo o modelo; pero según las disposiciones de los individuos, el tiempo que los niños suelen asistir a la escuela i circunstancias especiales, imponen modificaciones.

Tres grandes divisiones bastan para clasificar a los niños, según las diferentes aptitudes que se manifiestan en la edad escolar. Si no es posible perfecta igualdad de disposiciones i de cultura entre los que pertenecen a una misma, peor sería que, formando mayor número de grupos, no alcanzase la acción del maestro a todos ellos, o les dedicase tiempo insuficiente, como tendría que suceder, resultando mayor fatiga para el maestro i menos provecho para el discípulo. La perfecta igualdad no sería tampoco posible, aun multiplicando las divisiones, como no lo es entre los que asisten a una misma lección en los institutos, universidades i otros establecimientos. No es esto tan grave in-

conveniente como a primera vista parece, porque en una escuela bien dirigida, al cabo de poco tiempo, se ponen al mismo nivel los de cada grupo, prescindiendo de los dotados de facultades privilegiadas, que son una excepción. Aun no siendo así, las lecciones dirigidas a los más débiles, no son perdidas para los adelantados, porque éstos sacan un gran provecho de la repetición, que les hace comprender mejor lo que acaso han aprendido superficialmente, i los prepara para mayores progresos en los estudios sucesivos.

La mayor dificultad depende del número de niños de la escuela, que siendo excesivo, obliga a subdividir los grupos. En este caso se divide en dos el primero i en otros dos el segundo, permaneciendo sin dividir el tercero. Las subdivisiones pueden limitarse a determinadas asignaturas, como la lectura i la aritmética, por ejemplo, pero conservando siempre el carácter general i condiciones del grupo respectivo en cuanto al método i forma de la enseñanza, circunstancia en que esta clasificación se diferencia de la adoptada conforme al sistema simultáneo.

La división inferior viene a ser la pesadilla del maestro, la que le ofrece mayores embarazos i la más difícil de organizar. Es la que cuenta mayor número de niños, porque las familias los envían pronto a la escuela, no tanto para que se les instruya, como para desembarazarse de ellos i librarse de cuidados e impertinencias. Son los más indisciplinados, i, sin embargo, necesitan ciertas contemplaciones i ser constantemente dirigidos, sin que haya medio de encomendarles ningún trabajo personal. Por otra parte, a pesar de todos los cálculos, la minuciosa graduación de los estudios i los variados ejercicios que han de practicarse, hacen casi imposible que puedan aprovechar una misma lección todos los que componen el grupo inferior. De aquí la necesidad de subdividirlo, a menos de establecer una clase preparatoria que participe de la escuela de párvulos en cuanto a la manera de dar la enseñanza, i de la elemental respecto a los ramos de estudio. Subdividido el grupo, es indispensable recurrir a los instructores, sin que por eso se abandone a éstos exclusivamente la enseñanza, como suele hacerse; antes por el contrario, debe el maestro dedicar especial atención a los

niños menores, haciéndoles adelantar todo lo posible, para que pasen pronto al grupo inmediato superior, i sea más desembarazada la marcha de la escuela. En el segundo i tercero, conviene excusar las subdivisiones, a no ser que el número de alumnos las haga absolutamente necesarias. En este último caso, á fin de suplir la falta de tiempo para recorrerlos todos ellos, pueden darse lecciones comunes a dos o más reunidos, aunque en la preparación i el estudio se hallen separados.

Varias asignaturas se prestan a lecciones comunes a dos o más secciones i aun a dos grupos. Para los discípulos de las inferiores, la lección es nueva i para los otros un repaso útil, como ya se ha indicado antes, lección que el maestro puede hacer interesante por medio de explicaciones i oportunas preguntas dirigidas a unos i otros, según la mayor o menor dificultad. La experiencia demuestra que los niños suelen olvidar lo aprendido cuando no lo repiten i profundizan, que es el medio de fijarlo en la memoria, i a esto debe atribuirse que los que pasan rápidamente por la escuela, al poco tiempo de haber salido de ella no recuerdan lo que han aprendido o suponen haber aprendido, i muchos olvidan hasta el leer i escribir. Estas lecciones son provechosas porque el discípulo aprende más con la lección del maestro que con el estudio individual, sobre todo en los principios, i porque influyen en la disciplina, pues que el maestro vigila mejor a los niños en su acción inmediata que a los ocupados en trabajos individuales, en los que suelen perder el tiempo cuando no promuevan ruido i confusión.

En la formación de secciones es lo común proceder en cada asignatura independientemente de las demás, i aun varía el número de secciones en las diferentes asignaturas. Así es que el niño que en una de ellas pertenece a la primera, puede pertenecer en otras a la segunda o la tercera, según las mayores o menores disposiciones para unos u otros estudios. En la actualidad, los hombres más competentes en la materia consideran vicioso este procedimiento. Suponen que esto produce desarreglos constantes i favorece el desorden, en cambio de ventajas muy discutibles. Sobre todo, porque los discípulos de cada grupo de-

ben sujetarse en todas las secciones al mismo régimen i procedimientos de educación i enseñanza.

GRADUACIÓN DE LA ENSEÑANZA.

Las leyes de todos los países, así como la iniciativa particular, dividen la enseñanza en grados, según las necesidades que se intenta satisfacer, grados que se distinguen entre sí por el carácter especial debido a la extensión i profundidad de los estudios que suponen, i aun a la manera de practicarlos.

En todos los grados, para que la enseñanza sea fructuosa, es condición indispensable seguir el orden lógico en el conjunto de asignaturas que abraza i en cada una de ellas en particular, porque el conjunto forma una especie de organismo de ideas i conocimientos i cada parte forma una unidad natural i necesaria, otra especie de organismo, en que se enlazan también las ideas i conocimientos, de manera que los unos sirven de preparación i de base a los que siguen inmediatamente, los cuales, a su vez, han de servir también de preparación a un nuevo progreso. Cuando se falta a ese orden; cuando se prescinde de alguno de los elementos esenciales, se rompe el encadenamiento, no es posible seguir el estudio con provecho, i la enseñanza se convierte en un mecanismo, porque lo que no es lógico es siempre mecánico. Cuando no se ejecutan todas las operaciones fundamentales que supone cada ramo de estudios, la enseñanza es incompleta.

I no basta retener en la memoria unos conocimientos para pasar a los que siguen; es preciso que se les apropie el espíritu, porque de otro modo se aprende a repetirlos, no a comprenderlos ni a darse cuenta de ellos, i por consiguiente, no contribuyen a la cultura intelectual i moral. Para eso es preciso proceder con detenimiento i reflexión; no apresurar la marcha de los estudios para hacer prodigios, que deslumbran por un momento, sin más provecho que el de satisfacer la vanidad de las familias, de los alumnos i de los profesores. Es fácil prepararse en pocos días para un examen i obtener en él buenas censuras; pero pasados los ejercicios, el examinado queda ignorante co-

mo antes, porque no ha hecho más que repetir lo que sin comprenderlo, i por tanto sin fijeza, ha encomendado a la memoria.

Otra de las esenciales condiciones de la enseñanza es la de acomodarla a las aptitudes i preparación de los discípulos, condición vital i por tanto de absoluta necesidad en primera enseñanza, por la diversidad de edades, de capacidad, de desarrollo intelectual i de instrucción de los discípulos. De aquí la división de esta enseñanza en elemental i superior, i la graduación de la misma en cada una de estas divisiones, especialmente en la elemental.

La primera división de la enseñanza en la escuela elemental es en tres períodos o grados principales, que es el sistema hoy dominante, recomendado de antiguo entre nosotros, grados que corresponden a los tres grupos en que se clasifican los discípulos.

En los países más adelantados, cada una de estas divisiones forma una clase aparte, una escuela con su maestro especial, que instruye simultáneamente a todos los discípulos, o subdividiendo la clase en secciones, ya que cada subdivisión no forme también clase aparte a cargo de otro maestro, como sucede cuando la concurrencia es muy numerosa; de suerte que hay escuelas divididas en ocho i más clases sucesivas, i algunas en otras tantas paralelas, cada una con su maestro, en local aparte, como las clases de los institutos i universidades.

Estos establecimientos tienen un maestro principal o jefe, como el rector de la Universidad, i el director en el Instituto; maestro que disfruta mayor sueldo i más emolumentos que los demás, los cuales vienen a ser subordinados i auxiliares suyos i de quien reciben instrucciones. Esta organización que se trata de llevar hasta las escuelas de los pueblos, responde a las necesidades de la enseñanza, i a la economía de los fondos públicos; pero la desigualdad de categoría i de emolumentos de los maestros ha producido ya desavenencias, i a fin de evitarlas, en uno de los cantones suizos se considera cada clase como una escuela independiente, ya que se hallen todas las clases de una escuela en un mismo edificio o en otros distintos, igualando a los maestros en sueldo i categoría.

Los tres períodos en que se divide la enseñanza se denominan ordinariamente, primer grado o primer curso, i segundo i tercero, o como en Thurgovia, por consideraciones pedagógicas: 1º, período de iniciación, enseñanza preparatoria i *formal*; 2º, de adquisición de conocimientos usuales, enseñanza *real*; 3º, de instrucción práctica i de repetición, enseñanza principalmente *cívica*.

De este modo se expresa el concepto pedagógico de cada uno de los grados de la enseñanza. En el primero, en que se inicia a los niños en el estudio, no hay necesidad de que sea riguroso en un todo el encadenamiento de los elementos de cada asignatura; se trata de que se adquieran multitud de ideas, como base o fundamento de los estudios que han de seguir después, al propio tiempo que de la cultura i desarrollo de la inteligencia. En el segundo hay que desarrollar por lo menos los elementos más esenciales de cada asignatura, dándoles la extensión posible, por cuanto los discípulos suelen abandonar la escuela antes de llegar al tercer curso, prescindiendo ya de las formas que pudieran denominarse infantiles o que se emplean con los discípulos del primer curso. En el superior se completa la enseñanza de cada programa, fijándose principalmente en los puntos en que los niños se encuentran más débiles. A falta de medios para dar una enseñanza completa i fundamental, por sumaria que sea, si se procura coordinar en el espíritu de los niños los conocimientos adquiridos, si se hace comprender la utilidad i aplicaciones de los mismos i se despierta afición al estudio, no dejará de ser provechosa.

Dividida la enseñanza de las escuelas elementales en tres períodos, se desciende a subdividir cada uno de ellos, determinando la sucesión de lecciones o formando el programa de las materias que abraza. La importancia i la necesidad de que el maestro se trace la marcha que ha de seguir, señalando puntos de reposo o de descanso para saber a qué atenerse en cada momento de su compleja tarea, no necesita demostrarse porque está al alcance de todos. Los trabajos hechos con este objeto han llegado hasta el punto de señalar día por día del año las lecciones i ejercicios con los medios de practicarlas. Para las escue-

las del departamento del Sena, se fija oficialmente el tema de las lecciones de cada mes. Adviértese la tendencia a establecer cursos de estudios que deben seguirse en un tiempo determinado, a semejanza de lo que se practica en establecimientos de enseñanza superior. Según un proyecto que cuenta más de treinta años de fecha, en una escuela cuya enseñanza se limitaba a las asignaturas fundamentales, los estudios de cada una de las tres divisiones generales debían durar un año, i los alumnos que al cabo de ese tiempo no se hallaban en aptitud de pasar a otra división, estaban obligados a repetir el curso desde el principio. Con variantes accidentales, esta es la tendencia que domina actualmente, aspirando a una uniformidad imposible por la falta de puntualidad en la asistencia de los alumnos i de otras mil causas, i de mui dudosos resultados.

El programa oficial del departamento del Sena, circulado en 25 de Julio de 1872, es demasiado extenso para reproducirlo aquí íntegro, pero podrá formarse juicio por el relativo al de la lengua patria, que es como sigue:

«CURSO ELEMENTAL.—El maestro explica la lección antes de encomendar el estudio a los discípulos.

La lección se expone en el encerado, fundada en ejemplos elegidos por el maestro. Las definiciones i las reglas se deducen de la explicación de estos ejemplos.

Los ejercicios de aplicación comprenden palabras que representen seres o cosas conocidas por el niño, después frases cortas sobre nociones usuales. Estas palabras o frases las escriben los niños en sus cuadernos, mientras que uno de ellos o el maestro mismo las escribe en el encerado.

En los ejercicios de conjugación, el verbo deberá formar parte, en cuanto sea posible, de una frase sencilla i corta.

El maestro aprovechará los ejercicios de aplicación para corregir las expresiones i giros incorrectos usados por los niños en sus diarias conversaciones.

Los ejercicios de la lengua comienzan en el mes de enero.

Enero.—Letras vocales i consonantes.—Sílabas i palabras.

Febrero.—Nombre. Ejemplos, definición.—Nombre propio i nombre común.

Marzo.—Nombre masculino, femenino, singular, plural.—Ejercicios de aplicación.

Abril.—Adjetivo. Ejemplos; definición.—Formación del femenino; regla general.—Ejercicios de aplicación.

Mayo.—Verbo. Ejemplos; conjugación de verbos auxiliares.—Ejercicios de aplicación sobre el nombre i adjetivo.

Junio.—Conjugación de verbos auxiliares.—Ejercicios de aplicación e invención sobre el nombre, el adjetivo i el verbo.

Julio.—Ejercicios de conjugación (verbos regulares).—Ejercicios de aplicación i de invención sobre el nombre, el adjetivo i el verbo.

Agosto.—Ejercicios de conjugación (verbos regulares).—Ejercicios de aplicación i de invención sobre el nombre, el adjetivo i el verbo.

CURSO MEDIO.—Recordará el maestro que la enseñanza del francés tiene por objeto, no sólo el estudio de la lengua, sino también la cultura de la inteligencia i el desarrollo del sentido moral. Todos los ejemplos se explicarán desde este triple punto de vista.

Lo primero es exponer en el encerado el objeto de la lección.

El maestro parte siempre de ejemplos para llevar a los niños a que deduzcan de ellos las definiciones i las reglas.

Las composiciones serán cortas i se corregirán cuidadosamente.

Los dictados cortos, también se tomarán de los autores clásicos, o se referirán a cuestiones históricas, geográficas, agrícolas, comerciales, de interés en la localidad.

Habrán ejercicios de redacción todo el año. Sencillos i graduados, tendrán por objeto, en un principio, la composición de frases cortas sobre asuntos conocidos por el niño, descripciones de cosas usuales; comprenderán después narraciones de rasgos históricos, dar cuenta de lo leído, cantos familiares, etc.

Octubre.—Las diez partes de la oración: palabras variables i palabras invariables.—El nombre.—Excepciones a la regla general de la formación del plural.—Nombres comunes i nombres propios.—Artículo.—Elisión i contracción.—Ejercicios de aplicación i de invención sobre el nombre i el artículo.

Noviembre.—El adjetivo.—Principales excepciones de la regla general para formación del femenino i del plural.—Diferentes especies de adjetivos.—Reglas de concordancia.—Ejercicios de aplicación i de invención.

Diciembre.—El pronombre.—Diferentes especies de pronombres.—Reglas de concordancia.—Ejercicios de aplicación i de invención sobre el nombre, el adjetivo i el pronombre.

Enero.—Verbo.—Observaciones sobre la concordancia del verbo.—Sujetos i complementos.—Modos, tiempos, números i personas.—Ejercicios de aplicación i de invención.

Febrero.—Conjugación.—Radical i terminaciones.—Diferentes especies de verbos.—Ejercicios de aplicación.

Marzo.—Formación de los tiempos.—Verbos regulares i verbos irregulares.—Ejercicios de aplicación i de conjugación.

Abril.—Participio.—Participio presente i adjetivo verbal.—Participio pasado; reglas generales de concordancia.

Mayo.—Adverbio, preposición, conjunción e interjección.—Ejemplos; definición.—De la función de cada una de estas palabras en el discurso.—Ejercicios de aplicación.

Junio.—Idea de la proposición.—Signos de puntuación.—Dictados de aplicación.

Julio.—Agosto.—Repaso general.

CURSO SUPERIOR.—*Aplicación razonada de las formas de la Gramática.*—Dictado de textos clásicos i repaso de las reglas sobre estos dictados.—Indicación del sentido propio i del sentido derivado de las palabras.

Ejercicios sencillos de redacción.—Descripción de una palabra usual; narración de un rasgo histórico o de un hecho de la vida privada; dar cuenta de un paseo útil; análisis; cartas familiares, etc.

Octubre.—Estudio de la proposición.—Términos esenciales; sujeto, verbo i atributo.—Complemento.—Proposición principal, proposición subordinada, proposición incidental.—Frase. (Atenerse a los principios fundamentales del análisis lógico).—*Puntuación.*

Noviembre.—Concordancia.—Régimen.—Nombre.—Estudio de las principales dificultades que presenta el género i el número

de ciertos nombres.—Plural de los nombres propios, de los nombres tomados de lenguas extranjeras i de los nombres compuestos.—*Artículo.*—Empleo i supresión del artículo.

Diciembre.—Adjetivo.—Función, lugar i complemento de los adjetivos.—Concordancia de los adjetivos.—De los adjetivos determinativos.—Uso i concordancia de los adjetivos generales, posesivos e indefinidos: veinte, ciento, mismo, todo, etc. Repaso de las materias del trimestre.

Enero.—Pronombre.—Uso de los pronombres en general.—Principales observaciones acerca de la construcción o la concordancia de los pronombres personales, demostrativos, posesivos, conjuntivos e indefinidos.—*Verbo.*—Concordancia del verbo con el sujeto; principales excepciones de la regla general.—Complementos de los verbos.—Empleo de los auxiliares.

Febrero.—Modos i tiempos.—Concordancia de los tiempos del subjuntivo con los del indicativo i del condicional.

Marzo.—Participio.—Participio presente i adjetivo verbal.—Reglas generales i observaciones particulares acerca de la concordancia del participio pasado.

Abril.—Repaso de las materias del trimestre precedente.—Palabras invariables.—Principales observaciones sobre el uso de las palabras invariables.

Mayo.—Nociones de etimología usual o estudio de los elementos que constituyen la significación de las palabras; raíces i radicales; iniciales o prefijos, desinencias o terminaciones.—Derivados i compuestos; familias de palabras.

Junio.—Ejercicios sobre la propiedad de las palabras: sinónimos.

Julio i Agosto.—Repaso general.

NOTA.—Durante todo el año se verifican ejercicios de análisis lógico i gramatical, así como de dictado i de redacción.

HORAS DE ESCUELA.

En todos los países, por regla general, las lecciones i ejercicios de la escuela duran seis horas diarias, en sesiones de mañana i tarde, lo que en la actualidad se considera como tarea